Nuestra Palabra

Semanario, Organo de la Confederación General de Trabajadores

(Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores)

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 4ª .Número 52	México, D. F., Jueves 12 de Febrero de 1925	Precio: Cinco Centavos

REAPARECEMOS

Hace algún tiempo que, por múltiples circunstancias, dejamos o interrumpimos la publicación de nuestro vocero, pero ese pequeño lapso de silencio ha servido para despertar con más firmeza nuestros entusiasmos, para engrandecerlos, para presentarlos a los trabajadores, nuestros compañeros, como la vibración grandiosa de nuestro gritar, de nuestra rebeldía y nuestras energías, para continuar con más ahinco la lucha entablada contra el presente estado de coerción, de rapiña, de bandidaje y de tiranía.

No sólo necesitamos combatir el presente sistema, sino también necesitamos que todos los trabajadores se convenzan de la necesidad que existe de destruir, dentro de los mismos organismos, la política, llevada a la organización obrera mundial por los arrivistas del poder, que siempre han destruído los movimientos proletarios y siempre han llevado demasiado virus de maldad, de prejuicio, de egoísmo y de decepción hacia los explotados.

No basta sólo combatir al Estado, decimos, porque a pesar de todos los esfuerzos, los mismos sindicatos que se consideran ya orientados dentro de los postulados y principios de la organización obrera revolucionaria, siempre permiten en su seno elementos que sacrifican a los trabajadores en aras de sus ambiciones y rapiñas.

Necesitamos una labor honrada, sana y llena de seguridades; necesitamos extender el radio de nuestra propaganda; necesitamos doquier ir despejando cerebros, animando hombres, agrupando voluntades y sembrando optimismos.

De otra manera, nuestras luchas llevarán a la conciencia de los trabajadores, de los explotados, toda la mezquindad y ruindad de que están poseídos infinidad de seres humanos.

Si hay escépticos, que se hagan a un lado; si hay desconfiados, si hay decepcionados, que todos dejen el campo libre a la acción, a la palabra, a la lucha y a las reinvidicaciones.

Muchos trabajadores se sienten desanimados porque en sus sindicatos, en sus grupos, decae el ánimo y se dejan arrastrar por el medio; no son capaces de rebelarse, de agitar, de destruir el pasionismo y el confusionismo existentes.

Para eso reaparecemos nosotros, porque ni somos escépticos, ni queremos que el presente estado siga desarrollando su inquina y su maldad en contra de los elementos que sustentan ideas redentoras, que van contra el vendaval que cruje en su deseo de destrucción.

Somos revolucionarios, somos anarquistas y deseamos la liberación de los explotados, porque explotados somos; pero también, ante todo, necesitamos y queremos que en los compañeros vibren nuestros deseos, nuestros problemas, para que al unísono vengan a converger en los mismos entusiasmos.

Los trabajadores de la Región mexicana tienen encima grandes problemas que es necesario resolver; tenemos que hacer amainar la represión que ya apunta, en las esferas del Gobierno, para los hombres que se atreven a pensar fuera de los cerebros de estos señores, y necesitamos de toda nuestra convicción, de toda nuestra energía, para esta lucha que es más terrible y tiene que ser más tenaz que la entablada con la burguesía.

Tal parece que los nuevos hombres del Gobierno quieren destruir la obra que la revolución va gestando; quieren destruir las libertades que, en grande o pequeña escala, se encuentran ya en el ambiente, en el medio.

La Confederación General de Trabajadores tiene ante sí un problema que resolver, que es el de hacer frente a la reacción que la burocracia obrerista, obediente a los mandatos de Wall Street, enfrenta contra las organizaciones de obreros libertarios.

Es por eso que "Nuestra Palabra", fiel a los principios que orientan a la C. G. T., hará llegar al cerebro de los trabajadores de la Región de México el verbo candente del ideal todo amor y libertad: ¡la ANARQUIA!

¡Primero de Febrero!

Amanecía... Día triste y apacible, con tristeza de invierno, flotando en el ambiente la inseguridad de la burguesía, la ira de los trabajadores y la carcajada sarcástica de los sicarios, que entreveían la ocasión de probar la fuerza de sus armas contra los indefensos trabajadores, en lucha desesperada por arrancar a los bandidos de la Compañía de Tranvías de México las concesiones necesarias a la senectud de muchos que habían dejado, a través de los años, jirones de su organismo en las arcas bien repletas de la negrera Compañía.

Los hombres encargados de la cosa pública, en estrecho consorcio con los detentadores legales, se aprestaban tumultuosamente a reprimir cualquier gesto revolucionario de los trabajadores.

Las compañías explotadoras arrastrábanse ante los gobernantes y las legaciones extranjeras, demandando garantías para sus intereses, porque los trabajadores rebeldes, como gesto de protesta, habían paralizado las actividades en la mayoría de las fábricas y talleres de la capital.

Patrullas de sayones, recorriendo las calles de la metrópoli y resguardando los trenes que los esquiroles sacaban al servicio del público.

El risible «pueblo soberano», como amedrentado por la amenaza que surgía, desconocida y terrible para su estabilidad de buey Apis, de paciente carnero, se dirigía rápidamente a sus tugurios, mientras grupos compactos de compañeros se dirigían al local de la organización, que en esos momentos desafiaba al orbe entero, a celebrar la gran reunión, con objeto de acabar con la ambigüedad existente.

Es mediodía cuando se forma la inmensa ola, que ruge y empieza a caminar, amenazando arrasarlo todo a su paso. Se encuentra con un tren lleno de verdugos uniformados, de payasos, y se entabla el choque sangriento, donde algunos mercenarios muerden el polvo, dejando en la calle, al intentar asaltar el local, sus cuerpos sin vida.

Esta manifestación del justo coraje de los trabajadores, bastó para que los socialeros entonaran himnos a la burguesía, alabando las proezas que los «centinelas del orden» llevaron a cabo contra las indefensas «chusmas» de obreros insurrectos.

Quedó como saldo del choque sangriento un trabajador muerto y ocho heridos y también soldados muertos y otros heridos.

Este saldo asustó tanto a los escarabajos del poder, que muchos dejaron la «vida citadina» para darse una vueltecita por alrededores de la capital, buscando el alivio a dolencias físicas que no aparecían en su ventrudo organismo.

Los trabajadores demostraron, con su arrojo decidido, la firmeza de sus convicciones ante la traición y la infamia cometidas por los dirigentes de la CROM, la gran borregada, cuyos balidos de abyección son secundados por los amarillos de Cuba y la Argentina, para celebrar la conquista del poder con el dolor y los sufrimientos de los productores.

Muchos dirán que este día representa para nosotros el luto doloroso por la pérdida de algún elemento, pero nosotros creemos firmemente que en lugar de encerrarnos como monjas a llorar nuestros muertos, debemos dar una recorrida a las páginas del martirologio obrero y apoderarnos de la calle, formando barricadas y guerrillas, para destruir el régimen de opresión y de ignominia que pesa so-

bre las escuálidas espaldas de los desheredados.

Fecha de luto y de combate, que debe recordar a los trabajadores los grandes días, en que haciendo a un lado los sinsabores de la vida cotidiana, se dediquen a crear la potencialidad rebelde en sus cerebros, que lleve a todos al combate, a la lucha, a la barricada, sabiendo que, como paliativo a tantos sufrimientos, explotaciones y dolores, los señores reformistas ofrecen, al igual que los cuervos de sotana, las bellezas del paraíso socialista.

Que este día sea inscrito en la memoria de los proletarios, de los revolucionarios idealistas, para que no desaparezca la ocasión de repetir el lanzamiento a la calle, de todos los que sienten hondamente la opresión encima.

A los Compañeros Tranviarios

Momentos de prueba atraviesan los compañeros tranviarios; momentos de prueba, porque todo se concita contra ellos: el Estado, la burguesía, y hasta algunos traidores que salieron de su clase. Pero hay más, se considera que en un hacinamiento híbrido pueden caber aquellos que rebeldemente han sostenido ideas de mejoramiento y regeneración, aquellos que valientemente soportaron las consecuencias de sus actos de rebeldía, aquellos que sembraron en el ambiente la seguridad y la vibración de sus pensamientos de águilas.

Por un lado existe la Unión Sindicalista, creación de la Confederación Regional Obrera Mexicana, que trata a los compañeros como si fueran carneros, que obsesionada con su pretendida capacitación para arreglar todos los conflictos que surjan, se cree soberana en todos los actos que implica su traidor funcionamiento.

La Unión Sindicalista, al igual de la CROM, usa con los elementos idealistas la calumnia, el insulto bajo y cruel, que desprestigia más a quienes lo usan, porque son armas de cobardes, son armas usadas por aquellos que tienen miedo de que se diga la verdad.

Por otro lado, la Confederación Regional Obrera Mexicana, formando su Alianza de Omnibus y Tranvías, con objeto de atraerse a todos los elementos de esa explotadora empresa.

La Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, la Federación que cuando no había traidores dentro de su seno, supo sostener con energía los derechos de todos los tranviarios.

Por la dignidad que representa todo trabajador, por algo que lleva dentro de sí, son los mismos compañeros tranviarios quienes deben despertar de su letárgico sueño y probar a todo el mundo que siguen sosteniendo sus mismas ideas, que aquellas «terribles» vibraciones de su pensamiento, que tanto miedo pusieron en los elementos de la CROM, con Morones y Gasca a la cabeza, siguen firmemente sostenidas por los trabajadores conscientes, por aquellos que a pesar de los furibundos vendavales que encima se vienen, resisten impasiblemente, en la seguridad de triunfar.

Nosotros hemos querido que los compañeros recapaciten, que despierten, porque si el ambiente se pone en contra nuestra, es nuestra obligación ir contra él. Por eso los compañeros tranviarios deben despertar, deben constituir sus Sindicatos de Tráfico y de Talleres, como los tenían antes.

Dejar a un lado ese espíritu timorato que en la actualidad rige a todos ellos.

Nosotros recordamos a los compañeros que valientemente se han sostenido hasta la fecha, que deben luchar, que despierten a todos, que llamen a todos, para formar con seguridad el bloque opositor a los deseos de los capitalistas tranviarios, y de los domésticos que integran la «unión sindicalista» y la CROM, enemigos jurados del proletariado rebelde.

R. AGUIRRE.

AYUDA SOLIDARIA PARA NUESTROS PROXIMOS CONGRESOS

Estando próxima la celebración del 4º Congreso de la Confederación General de Trabajadores, el Secretariado de la misma hace presente a los sindicatos, uniones, grupos y federaciones, el deber que tienen de contribuir para el sostenimiento del Congreso.

La Confederación cree que en esta ocasión, con sólo esta indicación se percatarán los adherentes de la necesidad apremiante que existe de esta contribución y mandarán al Secretariado, de acuerdo con sus posibilidades, la solidaridad requerida.

* * *

Celebrándose el 5 de marzo próximo el Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, a la que está adherida la Confederación General, y existiendo además el compromiso, como organización libertaria, de conocer los variados aspectos que presenta le tremenda lucha entablada por el proletariado mundial, el Secretariado se dirige a las organizaciones adherentes, demandando su ayuda para el sostenimiento de dos delegados en el mencionado Congreso.

Como en los primeros días del entrante mes tiene que partir la delegación, pedimos a los sindicatos adheridos que su cotización sea a la mayor brevedad posible, dirigiendo a este Secretariado las cantidades que acuerden.

Contra la Dictadura Española

La Asociación Internacional de Trabajadores acaba de dirigir al proletariado mundial la siguiente calurosa exhortación:

«Camaradas: ¡A la lucha contra el terror blanco de España!

El proletariado español ha iniciado una lucha heroica contra la dictadura sangrienta de Primo de Rivera. En Barcelona (tierra madre de la revolución), ha habido revueltas del proletariado, dando origen a choques angrientos con la casta militar. Esas luchas son los preliminares de la revolución española que asoma por el horizonte.

El militarismo dominante obtuvo esta vez la victoria sobre el laborioso pueblo español.

El terror blanco impera y aniquila a los mejores hijos de la revolución proletaria. Los tribunales militares reaparecen de nuevo, teniendo al frente a Martínez Anido; todos los días hay juzgamientos sumarísimos, que son inmediatamenne ejecutados. Algunos compañeros bien conocidos y henchidos de abnegación serán ejecutados y otros están amenazados con el mismo destino.

La clase obrera española va siendo arrastrada nuevamente hacia el camino del calvario que ya recorrió años antes por impulso férreo de la reacción. Lo que existe de mejor en el proletariado revolucionario ha sido asesinado; las esperanzas revolucionarias de la generación presente han sido sofocadas. Ha sido vertida sangre proletaria, y las prisiones, fuertes y cárceles están repletos de enterrados vivos. Mujeres e hijos lloran la ausencia de sus padres.

¡Proletarios de todos los países! ¡Oíd los gritos, oíd los gemidos de esos combatientes tan valerosos como infelices!

Con todo, la lucha de los oprimidos y de los explotados todavía no ha cesado en el hermoso suelo del otro lado de los Pirineos. Ha de reanudarse otra vez y persistirá hasta que la maldita opresión y el dominio sean derrumbados.

No dejéis, camaradas, que los verdugos realicen su obra de muerte; para contrarrestarles, organizad el boycotaje contra todos los productos españoles. Que no sea permitida la llegada de ningún barco que proceda de los puertos de España y que no se deje partir ninguna mercancía para ese país.

Organizad manifestaciones en masa en todas partes que os sea posible para protestar contra los crímenes que se están cometiendo contra nuestros hermanos españoles. Haced demostraciones de protesta frente a las embajadas españolas de vuestros países y enviad notas de protesta al gobierno de Primo de Rivera.

¡Trabajadores de Francia! No dejéis que el gobierno de vuestro país sirva de comparsa a los asesinos que mandan en España. Obligad a la burguesía dominante a poner en libertad a los españoles presos y a que respeten el derecho de asilo. Haced todo el esfuerzo posible para que ningún revolucionario español caiga en las manos de las autoridades de la frontera. Mostraos dignos de la confianza que en vosotros pusieron vuestros hermanos del sur.

Y que este grito retumbe en todos los países: ¡Libertad para nuestros hermanos de España! ¡Abajo los verdugos sanguinarios! ¡Abajo el terror blanco!»

LA I. W. W. Y NOSOTROS

Siempre hemos abrigado la creencia que cuanto más libertaria es la organización obrera, más dignidad y más entereza demuestran sus adherentes para discutir los problemas que a ella atañen. Error nuestro es, y no lo negamos, el haber considerado la I. W. W. en el orden de las organizaciones libertarias, no siendo nada más que un organismo centralista que se orienta en el viejo marxismo y como tal procede.

Por razones que son del conocimiento de los lectores de NUESTRA PALABRA, tenemos entablada polémica con los canónigos I. W. W.; polémica que ellos han rehuído y "Solidaridad", su órgano en español, en lugar de contestar a nuestros razonamientos, se larga un articulazo de pretendida "armonización" (heterogénea). Estamos en posibilidades de decir que la I. W. W. es una organización enteramente anti-libertaria y que nutriéndose, como lo hace, en los pantanos del marxismo histórico, hace uso de las armas de ese insigne calumniador.

Marx un día calumniaba a Bakounine; al día siguiente lo buscaba con la reconciliación, para seguirlo calumniando en adelante.

Así los I. W. W. calumnian al elemento anarquista, a la C. N. T. de España y a la A. I. T., achacándoles el robo de tres mil dólares que jamás enviaron a los presos de España, para después ladinamente negar el envío de dicho dinero, pero sí seguir calumniando a la A. I. T. y a sus secciones.

Mientras que estos I. W. W. escriben sendos artículos llamando a la concordia, concordia que ellos no sienten, sus catecúmenos en Tampico, que representan la minúscula Unión Industrial núm. 210, pactan con los burgueses de la Construcción de Tanques en los Campos Petroleros y envían esquiroles matriculados en la minúscula 210 a romper la huelga del Sindicato de Obreros Tanqueros, adherido a la C. G. T.

Y lo más abominable es que esos esquiroles con matrícula, al increparseles su mal proceder, responden que las tácticas de la I. W. W. los autorizan a romper toda organización sindical para (con los burgueses) formar la "One Big Union".

Estos hechos anotados nos dan la clave verdadera de aquéllos, «de formar la nueva sociedad dentro del cascarón de la vieja.»

Seguiremos tratando esta cuestión en adelante, esperando de todas maneras que los oficiales de la organización mencionada contesten razonablemente a nuestras objeciones.

NUESTRA PALABRA

SEMANARIO, ORGANO DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES, ADHERIDA A LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Se publica el jueves de cada semana

OFICINAS:
PLAZA DE LAS VIZCAINAS, 3
Teléfono Ericsson 90-70

Paquete de 10 números, $ 0.50

ADMINISTRADOR:
Teodoro Pichardo

Dirección: APARTADO POSTAL 1056

LA GRAN CONVENCION DE HILANDEROS

En el teatro Ideal, de San Angel, D. F., se efectuará, del 15 al 25 del presente mes, una convención de obreros de hilados y tejidos de todo el país, organizada por la Federación General del Ramo Textil del Distrito Federal y Estado de México, a efecto de llevar a la práctica un reajuste de salarios para los trabajadores de dicha industria.

Esta convención, que será netamente obrera e inspirada en las bases de la C. G. T., contrarrestará la tentativa del ministro Morones, de reunir en una asamblea a patronos y operarios de fábricas de hilados y tejidos, a fin de buscar alguna componenda a la crisis por que atraviesa ese ramo del trabajo, siempre a costa de los intereses proletarios, como es natural.

La actitud de nuestros camaradas hilanderos es tan decidida, que están dispuestos a ir inmediatamente a la huelga, caso de que no sean aceptadas sus peticiones, concienzudamente formuladas desde hace algunos meses por miembros de la Federación General Obrera del Ramo Textil.

Estas peticiones son conocidas ya por los industriales, y en consecuencia, se trata de oponerse al silencio de aquéllos para responder a lo que justamente se les demanda, contando con el apoyo de todos los hilanderos de la república, «sin distinción de colores, credos o religiones», como dice el manifiesto respectivo.

INDIGNIDAD PROLETARIA

La Federación Local de Trabajadores del Distrito Federal se ve en la necesidad de hacer del conocimiento de los trabajadores integrantes, la actuación poco honrosa de los componentes del Sindicato de Obreros en Pianos, que después de haber declarado una huelga, debido a la intransigencia de los burgueses para resolver pacíficamente las peticiones, no pudieron sostenerse más que miserables tres horas, abandonando la Confederación General por la cobardía que les inspiraran las tácticas libertarias seguidas por la organización revolucionaria y dirigiéndose a postrarse a las plantas del becerro de oro (Luis Morones); como ovejas descarriadas que vuelven al carril del pastor.

Esta demostración trae por tierra la conciencia que muchos sindicatos dicen tener, al constatarse que lo único que existe es un acerbo miedo a la libertad.

La Confederación presencia cómo aquellos que no pueden ser ni trabajadores ni libertarios, abandonan nuestro campo y se van al estercolero de la CROM.

NUEVO SINDICATO QUE SE ADHIERE A LA C. G. T.

Al Secretariado de la Confederación General de Trabajadores. — México, D. F.

Compañeros:

El día 10 del presente, con una asistencia suficiente de empleados de los diversos establos de Tampico y de Cecilia, se procedió, por acuerdo unánime, a organizar el Sindicato de Empleados de Establos.

Desde luego se propuso que el Sindicato, después de conocer los principios de esa Confederación General de Trabajadores, se adhiriera a ella, lo cual fue aceptado por toda la asamblea.

Al dar a conocer a ustedes este acuerdo, esperamos que este Sindicato sea tomado en consideración, en lo sucesivo, como parte integrante de la C. G. T., ante la cual se acredita por medio de la delegación al Consejo federal de la Federación local de esta región.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO. — Cecilia, Tamps., a 24 de enero de 1925. — Por el comité administrativo, *Manuel Sánchez*, secretario general.

"más allá"

Con este nombre va a publicarse en breve un periódico, a iniciativa de un grupo de compañeros afines con la orientación libertaria de la C. G. T.

Se trata, según los propósitos conocidos por nosotros, de editar un órgano rebelde de distinto a los conocidos hasta ahora en México, no tanto por la forma y la selección de su texto, sino porque su vida estará asegurada indefinidamente, por el previo esfuerzo pecuniario de los compañeros que van a editarlo, quienes esperan que los trabajadores de todos los gremios y de todas las regiones sabrán responder a esta obra de publicidad sólida y entusiastamente desarrollada.

Su nombre, bastante significativo, evita adelantarnos acerca de su programa: sencillamente irá más allá de la baraúnda de tendencias confusas e interesadas que abruman al proletariado del país, para imbuir en las conciencias una idealidad levantada y claramente definida, tanto como es general e indiscutible el deseo de liberación.

Hay cadenas más fuertes que las forjadas por el clero, la burguesía y el estado: las que manejan hábilmente los mixtificadores del ideal, los juglares que con muecas vergonzantes engañan a los sedientos de redención, y contra ellos se erigirá esta nueva tribuna de teoría sana y de combate resuelto, para ir siempre más allá de lo ruin y deleznable, hacia la verdad que vibra en las afirmaciones anárquicas.

Los Anarquistas Tienen Razón

No sé si el señor José Velásquez es la persona que bajo su firma escribe el artículo "La Razón contra la Anarquía", o es otra persona que se oculta tras el nombre del ignaro escribidor; pero es el caso que la maldad y la perfidia que encierra el citado artículo, nos precisa a hacerle un pequeño análisis, porque en su fondo contiene el manifiesto engaño y la injuria abominable para los trabajadores de tranvías.

En primer lugar, diré al señor Velásquez que él jamás ha tenido más ideas que no sean las que todos los tranviarios le conocen, y segundo, que lo que esgrime en contra del anarquismo es el argumento contundente y preciso que le dará, como a todas las serpientes de su calaña, en la cabeza.

Los escasos anarquistas y los muchos simpatizadores de la idealidad anarquista, nunca han recurrido a la fuerza y al crimen para justificar las grandes concepciones libertarias que encarna la anarquía; un hecho de esta naturaleza no podrán probarlo ni el señor Velásquez, ni Conway, ni todos los tartufos de lo Unión Sindicalista; mientras que juzgando su aseveración desde el terreno en que ha actuado, seguramente que la verdad que le voy a decir la va a interpretar como una injuria o como despecho o.... como un "ataque personal", pero la verdad ha de ser: Señor Velásquez, ¿cómo justifica el cargo que hace a los anarquistas, cuando ha traicionado a los compañeros en el preciso momento en que los trabajadores sostenían una lucha con la Empresa de Tranvías, valiéndose de los esbirros del Estado que ahora combate (por haberse declarado "marxista", ¿he?, así como mañana se va a volver a declarar moronista; ¡qué idealista!, ¿no? u otra vez delahuertista), y ahora con qué derecho, (si condena la fuerza) ¿por qué la empleó para romper la huelga? A todo el mundo le consta que la huelga la sostenían los trabajadores conscientemente, libremente, y de ninguna manera coaccionados por nadie; en el colmo de su cinismo, que tanto le caracteriza, seguramente que dirá "que soy un calumniador", pero recuerde que el día 28 de enero de 1923, la Compañía y la canalla que creó a la Unión Sindicalista, trataron de reanudar las labores en el Departamento de Talleres, ¿y acaso lo consiguieron? Y el día 29 del mismo mes y año, qué fue lo que consiguieron, señor Esquirol? Esto lo saben bien los compañeros; pero se lo recuerdo para justificar mi aserción anterior: ese día 29 de enero fue el bofetón más grande que dieron los trabajadores a sus explotadores y también al Gobierno de Obregón. Ese día fue la demostración más elocuente de que los compañeros sostenían la huelga; ¿y los días que sucedieron al día 29? Que pasó, esquiroles de la Unión Sindicalista? No obstante que andabais protegidos por las bayonetas obregonianas, los compañeros supieron demostrar constantemente sus protestas, las que culminaron en el trágico día primero de febrero; de otra manera no podría ser, ya que un grupo de menguados había jugado en las cartas o en los dados de la leyenda, la dignidad de ellos y de nuestra querida Federación de Tranvías. La sangre derramada en las calles de Uruguay será siempre la eterna maldición de los trabajadores para vosotros, viles traidores.

Asimismo, asegura que somos libertarios y que impedimos la libertad de creencias. Los compañeros que militan en la Federación de Tranvías jamás impidieron ni obstruccionaron esa libertad; por lo tanto, no nos merece mayor comentario ese embuste.

Y sigue diciendo el lacayo que no es partidario de la anarquía porque es una **UTOPIA**. Claro, como que las luchas de la Unión Sindicalista las mancomunan con la burguesía tranviaria, y de ese modo (como dice Velásquez) sacan el fruto de su trabajo.

"No es anarquista porque no es iluso", y en seguida se declara marxista. Muy bien! No será extraño que cuando Calles le dé un hueso, entonces abominará del marxismo para declararse lambonvista. A renglón seguido se declara enemigo del sistema burgués, y suspira por la dictadura del proletariado, y bien se entiende, de desgraciado burócrata quiere pasar a proletario burgués.

Después, como buen tartufo, nos da consejo, para que hagamos labor de cultura y enseñemos a los trabajadores qué cosa es sindicalismo, qué cosa es comunismo y qué cosa es anarquía, y yo le diré que es sencillamente un imbécil, por incongruente, y un abominable falsario.

Dentro de la lucha que sostiene la Confederación General de Trabajadores, ha habido infinidad de traidores a la causa del proletariado de la Región de México, mas éstos, con su imperdonable actitud, no podrán detener la marcha progresiva de los trabajadores hacia su manumisión. No importa los obstáculos que en su camino encuentren; sabemos que éstos serán poderosos, y que en el curso de la lucha caerán muchos camaradas, más sin mártires no hay causa posible.

Los trabajadores todos, hombres y mujeres adictos a la C. G. T., entienden y saben lo que para ellos significan las ideas y tácticas de la misma; por eso todos odian tanto al que nos traiciona como al que nos reprime. Así, pues, no estamos dispuestos a dar beligerancia a los que con calumnias y vilezas nos combaten, a los que protegidos por la soldadesca brutal, han asesinado a compañeros nuestros; pero algún día los trabajadores de tranvías despertarán del anestésico que les inyectaron con la represión, y entonces los compañeros desahogarán sus odios por tanto tiempo contenidos.

UN MOTORISTA.

JIRA POR LOS ESTADOS

Siendo una necesidad que el proletariado adherido a la C. G. T., se oriente en los principios y fines que ésta persigue, ha organizado una jira de propaganda por los Estados del norte y del oeste. Con tal objeto, ha destacado al compañero **José C. Valadés**, quien principiando su jira por el Estado de Tamaulipas, **abarcará Nuevo León y Coahuila, y el compañero José E. Díaz recorrerá los Estados de Nayarit y Sinaloa.**

Cumple, pues, la C. G. T. con uno de los acuerdos de su último Congreso; sólo resta que las organizaciones obreras y los grupos den todas las facilidades a nuestros delegados, a fin de que puedan realizar su obra.

Confederación General de Trabajadores

Vizcaínas No. 3 MEXICO, D. F. Tel. Eric. 90-70

CONVOCATORIA

En las circunstancias actuales, cuando apunta por todos lados la reacción más grande que ha tenido la burguesía en esta Región, cuando se confabulan los arribistas del poder, políticos, gentes sin escrúpulos, que siegan vidas dentro del movimiento obrero mexicano con tal de conseguir sus fines de bastardía.

Cuando multitud de hombres, explotados, vilipendiados y vejados, soportan pacientemente las asechanzas del poder; cuando aquellos que antes del predominio neo-burocrático se desfogaban en contra de las tiranías y de las dictaduras.

Cuando muchos sindicatos, grupos, hombres y mujeres de ideas, se han estacionado, al ver apuntar la dictadura más grande en contra de nuestra clase, por miedo a las represalias, a las prisiones y a las matanzas; necesitamos los trabajadores, necesita la Confederación General reunir a todos los dispersos, a todos los rezagados, a todos los idealistas, para que vengan a la reunión libre, a discutir los arduos problemas del proletariado.

La Confederación General, después de su Tercer Congreso, ha estudiado detenidamente el desarrollo de la organización obrera, las actividades policíales del organismo derechista, los actos vandálicos del Gobierno y el espíritu timorato de una gran mayoría de los trabajadores.

Necesita, pues, en el actual momento, celebrar su CUARTO CONGRESO, porque comprende que solamente así podrá inyectarse al movimiento obrero energías, vitalidad y entusiasmo.

El Secretariado Confederal, consecuente con las bases de la Confederación y teniendo en cuenta las necesidades que se palpan en el ambiente, había retrasado este llamado a la magna asamblea hasta en tanto pudiera llevar al seno de los organismos obreros la necesidad de la orientación y de la ideología. El Secretariado ha pensado que no se necesitan dentro de la Confederación organismos híbridos, que rompen los lazos de solidaridad que reinan entre todo el elemento explotado; por eso cree sinceramente que este retardo puede traer más conglomerado a ella, más organismos llenos de fe ardiente por el triunfo de los ideales del obrero.

Por eso al formular la presente convocatoria, dejando entrever a los sindicatos, grupos y federaciones, los magnos puntos a resolver, no quiere decir que sea la última palabra, pero sí el punto básico para las verdaderas discusiones que orienten al trabajador y que harán posponer los vicios a los ideales de la organización obrera revolucionaria.

Por las consideraciones preinsertas, el Secretariado acordó citar al Cuarto Congreso de la Confederación, qne se efectuará en la ciudad de México, en los días del 3 al 10 de mayo del presente año.

La convocatoria queda dividida en dos puntos de capital interés, que ponemos a la consideración del proletariado mexicano.

PUNTOS DE RESOLUCION

1º Resolución sobre la cuestión económica de la C. G. T. y de la Asoc. Int. de los Trabajadores.
2º Consideraciones sobre la organización campesina.
3º La acción directa y sus aplicaciones.
4º ¿Lucha o cooperación de clases?
5º Relaciones con los Trabajadores Industriales del Mundo.
6º Significación y aplicación del 1º de mayo.
7º Significación de los colores rojo y negro.
8º Clericalismo y militarismo.
9º Diversos.

PUNTOS DE INFORMACION

1º Situación general de los organismos confederados y representados.
2º Los progresos morales de la C. G. T.
3º Las condiciones económicas de la C. G. T.
4º Los presos sociales.
5º Informe de relaciones internacionales.
6º La Federación Local de Veracruz y su posición.
7º Diversos.

Estos son, en nuestro concepto, los puntos a discutir e informar en el Congreso. Nosotros creemos que los compañeros de la República tomarán el interés que debe tenerse para los problemas de importancia del proletariado.

Los grupos de tendencias ideológicas afines pueden concurrir a este Congreso, a prestar el contingente de su orientación.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO.—México, D. F., enero de 1925.—SECRETARIADO CONFEDERAL: *Antonio Pacheco.—Rodolfo Aguirre.—Moisés Guerrero.*

Ellos Mismos Dicen Ser Bandidos

A propósito de la política que llevaron a cabo en el municipio de Jiménez, Coahuila, y que tendió a llevar nuevos "mandatarios" a los puestos públicos, flamantes, acabaditos de hacer; que son épocas propicias, alentadoras para el andamiaje proletario; que es el único instrumento que sin tener conciencia de clase abdica su libertad en el voto popular. Y lo peor es que el pobre pueblo, no sólo sirve de instrumento, sino hasta de burla.

Porque ellos mismos dicen ser bandidos y el pueblo aguanta pacientemente la burla; me refiero al proletario, que traga el anzuelo muy sin apuro, porque los señores candidatos, en el desarrollo de su campaña política en el municipio antes mencionado, unos y otros se hicieron maldades y se lanzaron insultos.

Que uno robó, que tenía acusación pendiente en el juzgado por quién sabe qué cosas; que otro, igualmente, que hasta la misma familia tenía conocimiento y resentimiento con él; era la serie no interrumpida de bellas frases que se escuchaban como programa al contender para ocupar los puestecitos de "burrícipes".

Son las épocas propias para que el trabajador abra los ojos y se persuada que ha sido eternamente engañado, de que no constituye, para esta pandilla pública de bandidos, más que un eslabón que la llevará al poder a dictar, nombrar, mandar y asesinar a sus semejantes, por quítame estas pajas.

El trabajador debe observar que la cloaca política, desde sus principios hasta sus fines, es injusta e inicua, tiraniza y no admite competencia.

Va una de las pruebas de las bellaquerías que acaba de cometer el señor "presidente del muy H. Ayuntamiento".

Al compañero Jesús Cerda le impuso una multa de $ 30.00 por el solo hecho de haber renunciado al cargo de instalador de mesa en la casilla electoral número 6, en la hacienda de la Purísima.

Es que los trabajadores ya no quieren esa porquería, que, más bien dicho, es invento para gobernar e insultar a la humanidad.

Hechos son estos que traen a la conciencia del proletariado y de todo hombre que se precie de tener ideas, las causas de la degradación de la especie humana, por la eterna cantinela que los arrivistas, que los asaltadores de puestos públicos, usan con sus semejantes tratando de explotar en cualquier forma.

Y los hechos que vengo narrando se desarrollan en pleno siglo xx, tiempos en que los trabajadores anhelan regeneración. Se les multa por negarse a servir de carneros para engordar el abasto municipal. Se hace necesario tomemos una determinación contundente con tanto bribón politicante.

JOSE ROJAS.